

Pensar *desde/sobre*: quiebres y posibilidades del quehacer académico

Juan Pablo Gómez*

Agradezco a la revista *Encuentro* por invitarme a escribir, con motivo de la publicación de su ejemplar número cien, sobre los aportes que una revista científica editada *desde* Nicaragua hace al campo intelectual nacional e internacional. Mi reflexión se ciñe a las ciencias sociales y los estudios culturales, territorios en los que localizo mi práctica investigativa como miembro del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, de la Universidad Centroamericana (IHNCA-UCA).

Empiezo considerando la posición subordinada del quehacer académico realizado *desde* un país como Nicaragua en el marco de la división internacional del trabajo científico. En dicha división, el norte global produce teoría y configura las geografías, poblaciones y socialidades del sur en materia prima del conocimiento. En cambio, quienes laboramos desde el sur global importamos, consumimos y aplicamos teoría, desarrollando agendas investigativas predominantemente empíricas y condicionadas a un marco de posibilidades dadas por circunstancias e interrogantes foráneas.

La dominancia del norte global sobre la producción científica se manifiesta también en los medios de publicación y difusión del trabajo académico, llámense estas revistas especializadas o libros. En las áreas de las ciencias sociales y los estudios culturales, por ejemplo, existen revistas académicas con una proyección continental que, desde el norte y regularmente en escaso diálogo con el sur, miran América Latina y trazan las agendas académicas continentales.

En un contexto como el brevemente descrito, ¿cuáles son las posibilidades de aportar al campo intelectual nacional e internacional que tiene una revista editada *desde* Nicaragua? Considero que en la distinción epistémica entre el *pensar desde* y el *pensar sobre* radica un conjunto de posibilidades dignas de reflexionarse. A continuación me detengo en tres de ellas, a saber:

* Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana (IHNCA-UCA)

1) **Pensar desde**—entendido como un posicionamiento teórico y subjetivo— es un punto de debate importante para la actual configuración de las prácticas académicas de las ciencias sociales y las humanidades en América Latina. Una de las aristas del debate es que el saber siempre está posicionado y que tal posición tiene efectos evidentes en todo el proceso de producción del conocimiento. Este argumento está empujando las agendas de pensamiento, del consumo de teorías norte-centradas, al interés por el pensamiento posicionado *desde* y como parte de tiempos y contextos locales. Para citar un ejemplo, en el campo de los estudios de memoria *desde* América Latina en el que nos concentramos desde hace un tiempo en el Instituto de Historia, cada vez nos interesa más conocer cómo otras experiencias continentales han pensando su pasado reciente y quiénes son los y las principales intelectuales que van a la vanguardia de tal reflexión. No se trata tampoco de una sustitución bibliográfica, sino más bien de cómo encontramos nuestra propia singularidad como parte de un diálogo académico regional desarrollado en condiciones simétricas—es decir, como colegas y no como informantes. En este quiebre con las agendas importadas de investigación y sus cuerpos bibliográficos, radican posibilidades creativas para lo cual es fundamental contar con revistas académicas editadas desde las propias sociedades en que se produce el trabajo intelectual. Se trata de una especie de sustitución valorativa de los medios de producción y circulación del trabajo científico. Así, una revista editada *desde* Nicaragua aporta a contrarrestar la posición subordinada que mencioné al inicio de mi reflexión.

2) **Pensar desde** implica valorar ‘lo local’ como episteme y posición analítica, y no solamente como sub área de una disciplina académica que con ‘lo local’ significa mirar territorialidades administrativas con marcos teóricos importados y con fines de intervención sociocultural y gubernamental. El giro epistémico del **pensar desde**, ‘lo local’ implica redefinir los modos de interrogación, las políticas académicas sobre la construcción de ‘objetos de estudio’, y los roles del conjunto de subjetividades involucradas en los procesos de investigación. Consecuentemente, ‘lo local’ es una condición de posibilidad para la teorización y la autonomía intelectual. Una revista académica que promueva y aliente contribuciones en este sentido no solo brindará importantes aportes al campo intelectual, sino que será un espacio editorial insustituible. El reto no es tanto copiar las políticas de la ‘internacional académica’, como le llama Nelly Richards—la política de los *papers*, por ejemplo—como sí lo es difundir lo singular desde sus múltiples configuraciones.

3) **Pensar desde**, por último, implica que la producción de conocimiento está centrada predominantemente en las necesidades y demandas de la sociedad nicaragüense, y no en criterios de competitividad académica internacional y/o prestigio de quienes publican. Esto no quiere decir desorbitarse de lo global, pero sí tener presente la idea de un horizonte de autonomía intelectual como base de las políticas editoriales. En Nicaragua tenemos grandes deficiencias de cuerpos bibliográficos actualizados que informen sobre temáticas importantes para el país. Es fundamental, por tanto, contar con revistas que produzcan conocimiento de manera sostenida, y que sirvan como material pedagógico y fuente fiable de información. Esto ayudaría a contrarrestar la dependencia que tenemos a fuentes muy accesibles, pero poco fiables.